



POLÍTICA EUROPEA DE VECINDAD:
ASUNTOS SOCIALES

CUESTIONES DE EQUIDAD

Política Europea de Vecindad

ec.europa.eu/world/enp

Comisión Europea
Dirección General
de Relaciones Exteriores
B – 1049 Bruselas
enp-info@ec.europa.eu

NF-30-08-042-ES-D

Socios para el desarrollo

Chefchaouen, con sus hermosas casas blancas y azules, se encuentra en Marruecos, en las majestuosas montañas del Rif. Sin embargo, este paisaje agreste y relativamente remoto es un desafío diario para las comunidades locales y padece una pobreza rural generalizada.

Con ayuda de la UE, un importante sistema de cooperación, que abarca cientos de kilómetros cuadrados del interior de Chefchaouen, está trabajando para mejorar los medios de subsistencia de la población. "Nuestro principal objetivo es aumentar los ingresos y preservar los recursos naturales", explica Abdelsalam Chriqi, responsable de esta iniciativa.

El programa, que es uno de los muchos implantados en la región del Magreb, fomenta una agricultura sostenible más productiva, así como la reforestación, la ganadería, infraestructuras, atención sanitaria, el desarrollo del parque natural de la región, ferias de productos regionales, etc. "La participación de la comunidad local es un pilar esencial de nuestras actividades", señala Hassan Berhili, que coordina la gestión de los diversos proyectos sobre el terreno.

"Nos esforzamos por hacer entender a los agricultores que un buen aceite también depende de emplear las técnicas agrícolas adecuadas, y de un correcto almacenamiento y transporte", explica Abdel-Rahman el-Khawaja, que preside la cooperativa. "Para ello, les prestamos asistencia y formación". El lagar acaba de cerrar su primera temporada, durante la cual ha extraído 40 toneladas de aceite a partir de unas 220 toneladas de aceitunas, en beneficio de sus 70 miembros y de 205 no miembros.

Un hervidero de actividad

Gracias a este programa, Chefchaouen se ha convertido en un centro de actividades cooperativas. Ahora, alberga cooperativas de apicultores, criadores de cabras, cunicultores y otros criadores. Una cooperativa de apicultores produce a lo largo del año una variada gama de mieles de bosque. Según la estación, las abejas se alimentan de limoneros, eucaliptos, tomillo o algarrobos, con lo que producen distintas variedades de miel.

"Una de las mayores innovaciones que ha creado la cooperativa ha sido la de ir trasladando las colmenas a distintas partes del bosque. También nos ha facilitado mucho la compra de materiales, el uso de nuevas técnicas y la comercialización de nuestros productos", dice Azhar el-Azzouzi, miembro de la cooperativa. "En los seis años que lleva funcionando, nuestra producción se ha multiplicado por diez".

La cría de cabras es otro de los pilares de la economía local. Para que los pastores saquen el máximo partido a su leche, recientemente se ha abierto una fábrica de queso de cabra en régimen de cooperativa.

"Hemos creado esta asociación con la participación de ganaderos locales", explica Mohammed Boueissa, director de esta fábrica. "Asimismo, ayudamos a los agricultores a mejorar sus técnicas de cría de cabras y a intercambiar su experiencia y conocimientos".

Esta moderna fábrica compra la leche de cabra a los agricultores a un precio superior al del mercado y la utiliza para producir queso fresco y curado. La instalación realiza los controles de calidad e higiene más avanzados. "Analizamos toda la línea de producción", describe Zeinab Rati, una de las jóvenes técnicas de laboratorio de la fábrica. Está encantada de haber encontrado un trabajo, el primero que tiene, acorde a su formación.

Tras efectuar un estudio exhaustivo del mercado del queso de cabra en Marruecos, la cooperativa actualmente distribuye sus marcas por todo el país.



- Estados miembros de la UE
- Países asociados a la PEV
- Candidatos a ingresar en la UE
- Posibles candidatos a ingresar en la UE



El fruto de la cooperación

Mohamed Bouqaydi es agricultor y ganadero a pequeña escala. En este arduo terreno montañoso, cultiva olivos y algarrobos, y cría abejas y cabras para ganarse el sustento.

Bouqaydi está radiante de alegría porque se ha abierto un nuevo lagar en régimen de cooperativa en la zona rifeña de Chefchaouen, con tecnología moderna. "Tenemos un lagar familiar tradicional pero preferimos utilizar uno moderno porque produce aceite de mejor calidad, en mayor cantidad y con menos esfuerzo", explica.

Con los métodos tradicionales, la proporción en peso de la aceituna que se transforma en aceite es del 14%. Con el nuevo lagar, este valor aumenta al 21%. Además, el aceite resultante es más uniforme y tiene mucha menos acidez, lo que mejora directamente su calidad. Con ayuda de la cooperativa, que ha desarrollado su propia red de distribución, Bouqaydi ingresa un 60% más por su aceite. "Este dinero extra me permite mejorar la vida de mi familia", dice el sonriente padre mientras palmea el hombro de su hijo.

La cooperativa financiada por la UE también ofrece a los agricultores una amplia gama de servicios de apoyo.



COMISIÓN EUROPEA
Relaciones Exteriores



Según un estudio reciente, la mayoría de los ciudadanos de la Unión Europea son partidarios de una cooperación más estrecha con los países vecinos. Creen que unos vínculos más fuertes podrían reforzar la paz y la democracia.

Y esto es precisamente lo que consigue la Política Europea de Vecindad (PEV). Creada en 2003/2004 con el fin de acercar aún más la ampliada UE a nuestros vecinos, la PEV adopta medidas concretas para apoyar reformas y favorecer la prosperidad: en definitiva, para mejorar la vida cotidiana de los ciudadanos vecinos.

¿Pero cómo funciona? La UE y cada uno de sus vecinos acuerdan cómo establecerán relaciones más estrechas y apoyarán reformas a lo largo de un periodo de entre tres y cinco años. Los compromisos conjuntos se explican en detalle en los denominados Planes de acción. El “Instrumento Europeo de Vecindad y Asociación” (IEVA) proporciona el asesoramiento y la financiación (cerca de 12 000 millones de euros para 2007-2013) para ayudar en la modernización y reforma.

Ludmila Gvozdik ha vivido con su marido y su familia en un centro de desplazados desde principios de los años noventa.



Una sociedad mejor para todos

Todas las sociedades se enfrentan a problemas derivados de la pobreza, la falta de formación, la marginalización, enfermedades, etc. La ayuda de la UE beneficia a los refugiados, las personas desplazadas dentro de su propio país, los niños desfavorecidos, las zonas rurales y los barrios marginales.

Algo parecido a un hogar

Ketevan, de once años, canta una conocida canción que habla de Tiflis y no parece distinta de cualquier otra niña feliz y despreocupada de las que viven en la capital de Georgia. Sin embargo, “Katie” ha pasado toda su vida en un centro de acogida de personas desplazadas dentro de su país.

Su familia, al igual que otro cuarto de millón de personas de etnia georgiana, huyó de la violencia que estalló en la región separatista de Abjasia a principios de los años noventa. Varios miles de personas siguen viviendo en hoteles reconvertidos, hospitales e incluso en barracones del ejército. La guerra de agosto de 2008 no ha hecho más que empeorar su situación.

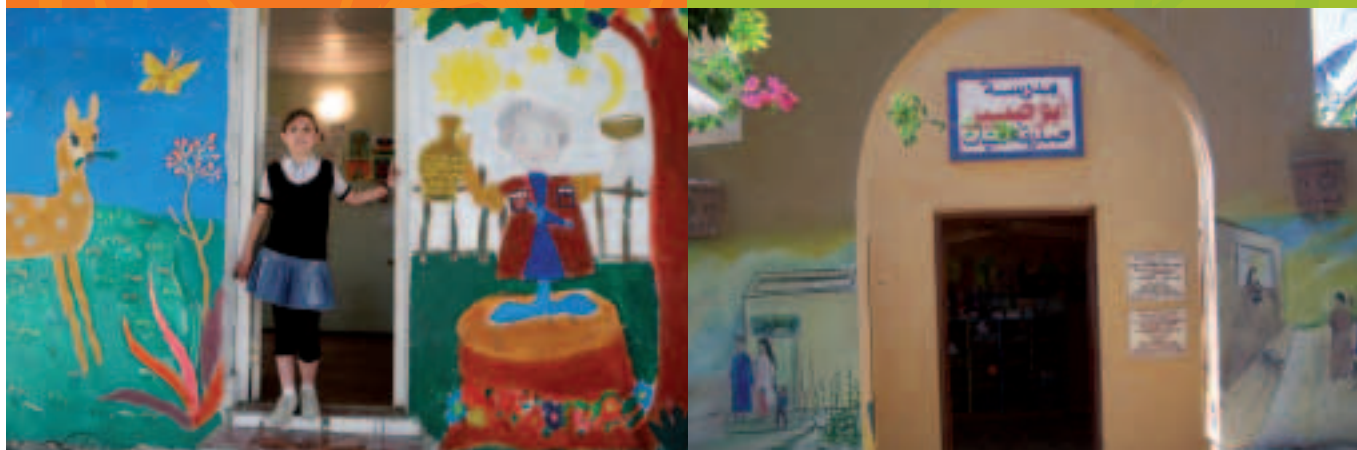
No obstante, sus padres Irma y Merab están decididos a llevar una vida normal. Hasta han convertido una parte de su modesta vivienda en una clase en la que los niños de la localidad pueden realizar actividades extraescolares, como pintura, dibujo, canto, baile e informática.

“A los niños les gusta venir aquí después del colegio y los fines de semana”, dice entusiasmada Irma, que trabaja como profesora voluntaria. Un programa respaldado por la UE le ha ayudado a equipar el aula.

Echar raíces

“El proyecto devuelve a los desplazados internos las riendas de su vida y les ayuda a encontrar una vivienda digna proporcionándoles información, asistencia jurídica y formación orientada a dotarles de influencia en la opinión pública”, explica su coordinadora Rikke Johannessen, del Consejo Danés para los Refugiados (CDR). Ayuda sobre todo a los desplazados en peligro de ser desahuciados de instalaciones en proceso de privatización.

Nunu Sanaya, que vive en un centro instalado en un hospital en el que también trabaja como enfermera, ha recibido formación en influencia social y en otros campos por parte de distintos profesionales, entre ellos la Asociación de Jóvenes Abogados de Georgia. “Estamos decididos a hacer que las voces de los desplazados se escuchen y a garantizar que personas como yo encuentren un alojamiento alternativo adecuado”, señala.



El aprendizaje, el mejor amigo de una chica

Maha, de 16 años, vive en la localidad de Abusir, cerca de algunas de las pirámides más famosas de Egipto. Esta joven está tan motivada que incluso durante las vacaciones de verano va al colegio tres veces por semana.

La escuela para niñas de Abusir está dirigida a las chicas locales que han abandonado la enseñanza primaria general o que viven demasiado lejos de otras escuelas. Forma parte de la emblemática Iniciativa para la Educación de las Niñas de Egipto, cuyo objetivo es reducir las diferencias de género en la enseñanza primaria. La UE ha construido y equipado 200 de estas escuelas en el marco del programa Niños en riesgo.

“Iba a un colegio normal, pero tuve que dejarlo”, recuerda Maha. “Pero quería seguir estudiando. Un día, al pasar por delante de la escuela, hablé con los profesores y me ayudaron a convencer a mi padre para matricularme”.

El arte de la persuasión

Desde que la escuela abrió en 2004, el personal docente ha participado en una campaña para atraer a los niños locales. “Al principio, muchos padres tenían recelo por motivos económicos y sociales”, explica Iman Saber, supervisora de la escuela. “Ahora, el colegio se ha vuelto tan popular que tenemos lista de espera”.

Este colegio, que cuenta con una única clase de 36 chicas, sigue un enfoque novedoso. “Aquí, no tenemos profesores, en el sentido tradicional, sino mediadores que han recibido una formación centrada en el estudiante orientada a responder a las necesidades específicas de cada niña”, señala Saber.

La diferencia de edades también puede suponer un reto. “Queremos que las niñas se vean las unas a las otras como hermanas y amigas, y que entiendan que sus edades no importan; lo importante es que están aquí para aprender”, añade.

Maha, una de las niñas mayores de la clase, pronto de graduará. “Sueño con ir a la universidad. Me gustaría ser profesora porque me gusta lo que hacen las profesoras aquí”, dice con entusiasmo.



La Dra. Naira Aptsiauri recibe a los pacientes en Kakheti.

La medicina correcta

La Dra. Elza Togonidze se alegró mucho cuando, en diciembre de 2007, se abrió el nuevo consultorio de atención primaria en el pequeño pueblo de Eniseli, en Kakheti (Georgia), que atiende a más de 4.000 personas del entorno rural.

“Contamos con todo el material y las instalaciones necesarias para atender a las necesidades primarias de salud de nuestros pacientes, desde embarazos a diabetes”, señala la Dra. Togonidze. “Los vecinos están muy contentos. De hecho, la reputación de la clínica es tan buena que incluso acuden a las consultas algunas personas que no están enfermas”, bromea.

Es muy distinto del centro anterior, cuyo desmoronado edificio aún permanece en pie detrás del actual, como un recuerdo punzante del estado decaído de la atención sanitaria en muchas zonas del país.

Vitaminas para un mejor sistema sanitario

“Como parte de este proyecto piloto, el Ministerio de Sanidad ha desarrollado un plan maestro que contempla la construcción y rehabilitación de instalaciones, la formación y el reciclaje del personal sanitario, y la sensibilización y promoción de la atención sanitaria en las comunidades locales”, explica el Dr. Giorgi Shavgulize, médico jefe del ambulatorio de Kvareli.

El proyecto piloto ha financiado la construcción o el reacondicionamiento de 52 centros sanitarios, ha facilitado la formación de 360 voluntarios en promoción de la salud, y ha permitido crear comités sanitarios en 76 pueblos. Además, un grupo de teatro ambulante ha recorrido la región para concienciar a la población sobre la importancia de la atención sanitaria preventiva.

“No sólo nos estamos centrando en la atención primaria. También hay una campaña nacional para construir más de 100 hospitales modernos, varios de ellos en la región de Kakheti”, dice orgulloso Shavgulize.